



Los cuernos del dinosaurio Lokiceratops si que eran raros

Description

Del dinosaurio Lokiceratops destacan sus cuernos supraorbitales en forma de cuchillas y la ornamentación de su gola, aspectos únicos que lo diferencian de otros ceratopsidos.

CONTENIDOS

***Lokiceratops rangiformis*: Un Dinosaurio con Cuernos Extravagantes**

El Lokiceratops rangiformis, [un dinosaurio ceratopsido recién descubierto](#), ha cautivado la atención de la comunidad científica desde su presentación oficial en junio de 2024. Este imponente herbívoro, que surcó la Tierra hace unos 78 millones de años, durante el período Cretácico Superior, representa un hallazgo crucial para comprender la diversidad y evolución de los dinosaurios en esa época.

Con un tamaño estimado de 8 metros de largo y 4 metros de altura, el Lokiceratops se posiciona como uno de los dinosaurios con cuernos más grandes de Norteamérica. Sin embargo, su rasgo más distintivo es, sin duda, su ornamentada cornamenta. A diferencia de otros ceratopsidos, que lucían un prominente cuerno nasal, el Lokiceratops posee un par de cuernos curvos en forma de cuchillas sobre sus ojos, además de una elaborada gola adornada con pares de cuernos más pequeños.

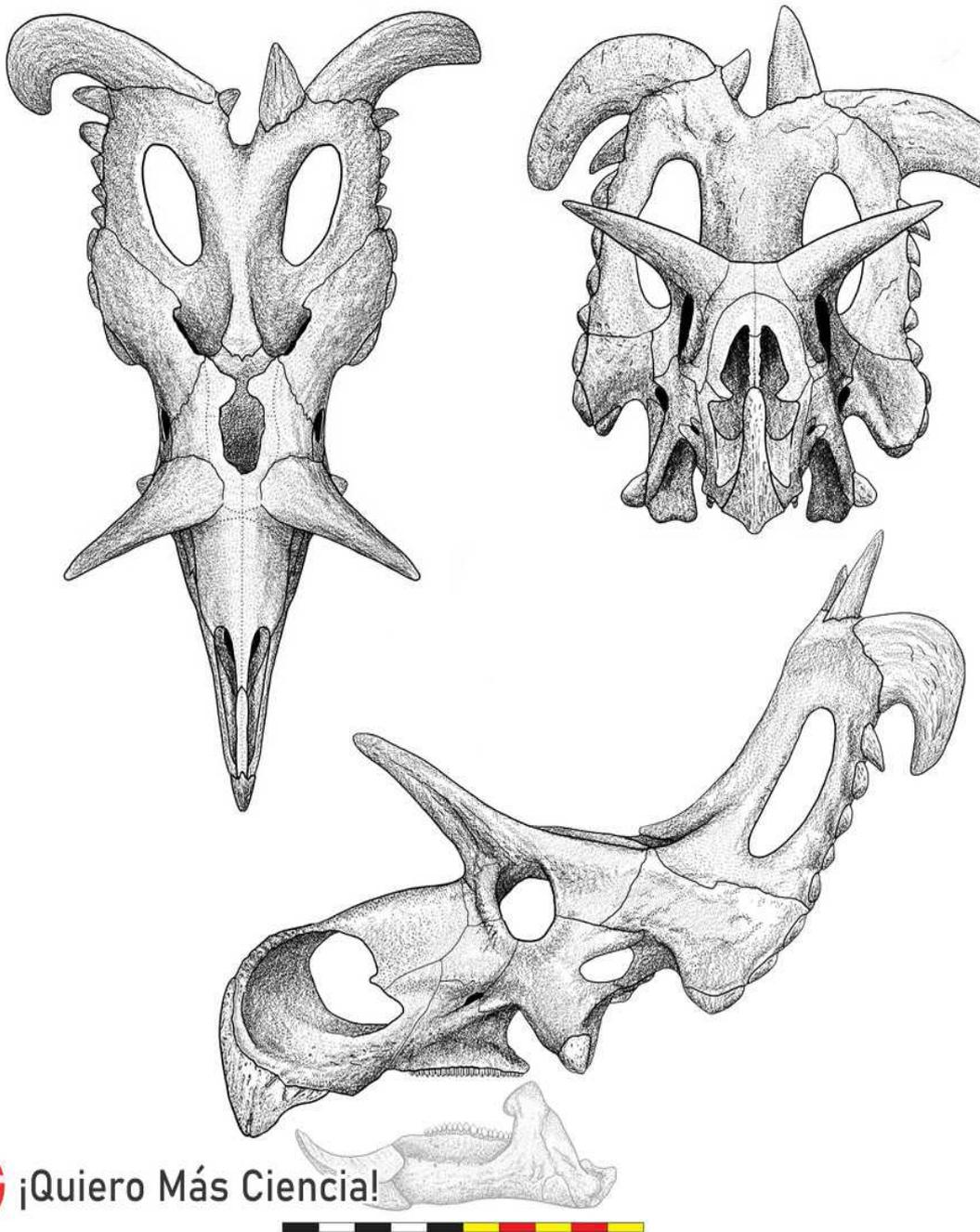


Esta morfología única ha despertado gran interés entre los paleontólogos, quienes sugieren que estos adornos podrían haber jugado un papel fundamental en la comunicación intraespecífica, la selección sexual e incluso la defensa contra depredadores.

Características Distintivas: Un Dinosaurio con Adornos Únicos

El *Lokiceratops* se distingue por una serie de características anatómicas que lo diferencian de otros dinosaurios ceratopsidos. Su cráneo, por ejemplo, presenta una forma alargada y estrecha, con un hocico romo y grandes cuencas oculares. Los cuernos supraorbitales, en forma de cuchillas curvadas hacia adelante, alcanzan una longitud de hasta 20 centímetros y se estima que podrían ser utilizados en combates intraespecíficos o como exhibición de poder ante potenciales parejas.

La gola ássea, por su parte, es proporcionalmente más pequeña que la de otros ceratopsidos y está decorada con dos pares de cuernos epiparietales, cada uno con forma de punta triangular. La función de estos cuernos adicionales aún se debate, pero se cree que podrían haber tenido un rol en la comunicación visual o acústica, o incluso en la protección del cuello de posibles ataques.

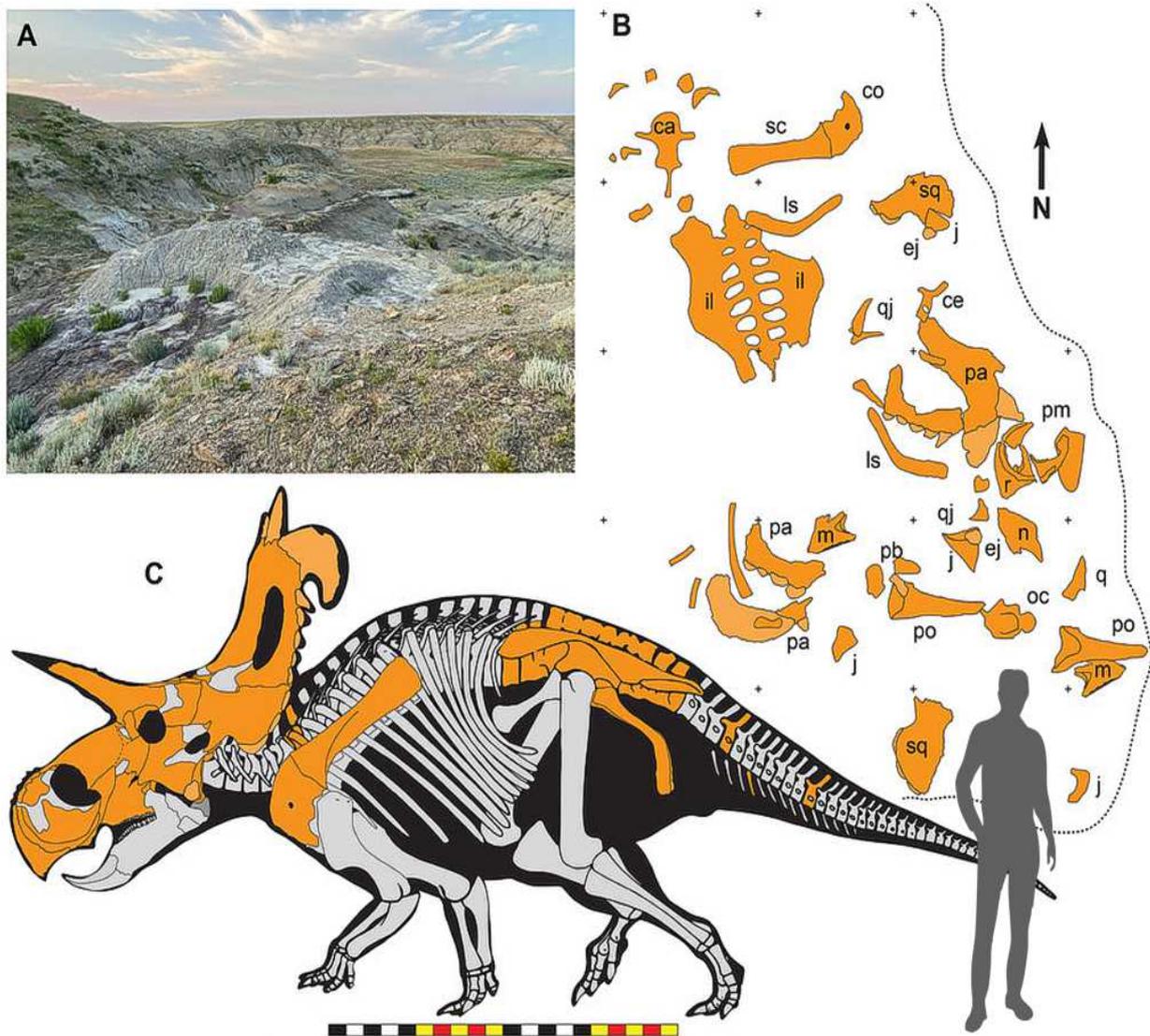


En general, la ornamentación única del *Lokiceratops* refleja una adaptación especializada a su entorno y estilo de vida. Sus cuernos y gola probablemente le brindaban ventajas en la competencia por recursos, la selección de pareja y la defensa contra depredadores, contribuyendo a su éxito como herbívoro dominante en su ecosistema.

Descubrimiento y Excavación del Dinosaurio *Lokiceratops*

Los primeros restos del *Lokiceratops* fueron descubiertos en la Formación Judith River de Montana, Estados Unidos, durante una expedición paleontológica realizada en 2016. El espécimen holotipo, conocido como EMK 0012, consiste en un esqueleto parcialmente articulado que incluye el cráneo, la mandíbula inferior, vértebras, costillas, parte del pelvis y las extremidades traseras.

La minuciosa excavación del sitio, que se prolongó durante varios años, reveló valiosa información sobre la anatomía y paleobiología del *Lokiceratops*. Los paleontólogos pudieron reconstruir con detalle la forma del cráneo, la disposición de los cuernos y la estructura del esqueleto, permitiendo una mejor comprensión de las características distintivas de esta especie.



Ecosistema: El Lokiceratops habitó la Formación Judith River en Montana durante el Cretácico Superior, un ecosistema diverso con herbívoros, carnívoros y omnívoros.

Análisis y Reconstrucción: Revelando los Secretos del Lokiceratops

Una vez excavado, el espécimen de Lokiceratops fue sometido a un riguroso proceso de análisis y reconstrucción. Los paleontólogos emplearon técnicas de tomografía computarizada (TC) para crear modelos tridimensionales detallados de los huesos, lo que permitió visualizar la anatomía interna con una precisión sin precedentes.

Estas herramientas tecnológicas, junto con análisis filogenéticos y estudios comparativos con otros dinosaurios

ceratopsidos, han sido fundamentales para comprender la posición taxonómica del Lokiceratops dentro del árbol evolutivo de los dinosaurios.



Los resultados de estas investigaciones sugieren que el Lokiceratops pertenece a la subfamilia Centrosaurinae y representa un linaje único dentro de este grupo.

Contexto Geológico y Paleontológico del Dinosaurio *Lokiceratops*

La Formación Judith River, donde se descubrió el Lokiceratops, es [un yacimiento fósil rico en información sobre el ecosistema del Cretácico Superior](#) en Norteamérica. Durante este período, la región estaba conformada por llanuras aluviales, bosques y ríos, creando un hábitat diverso para una gran variedad de [dinosaurios herbívoros](#),

carnívoros y omnívoros.

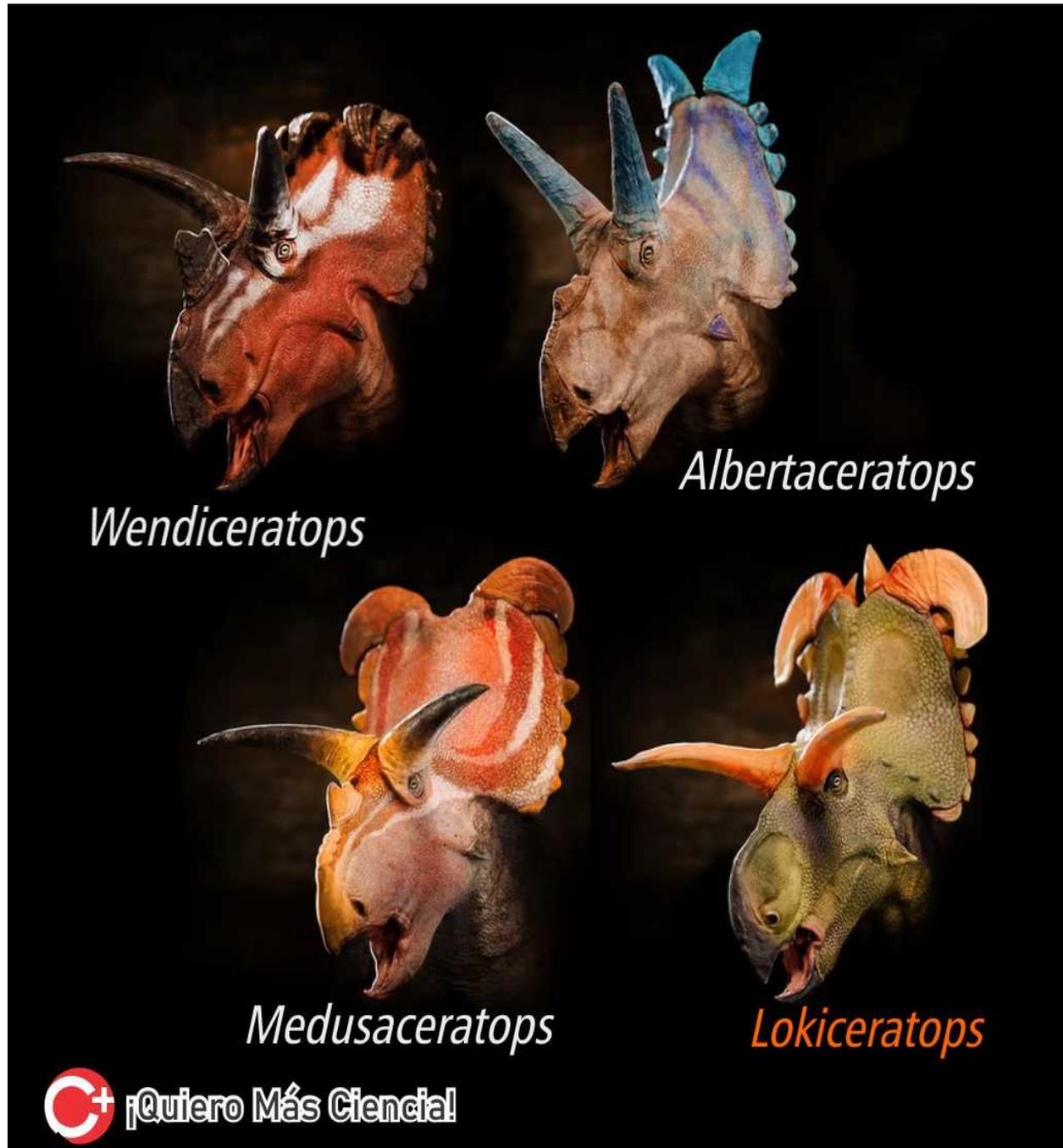
El análisis de los sedimentos y otros [fósiles encontrados en el mismo sitio](#) donde se halló el Lokiceratops ha permitido a los paleontólogos reconstruir la dieta de este dinosaurio, la cual probablemente se basaba en plantas herbáceas, helechos y coníferas. Además, se han encontrado evidencias de interacciones entre el Lokiceratops y otros dinosaurios, como posibles marcas de mordidas de tiranosaurios en algunos de sus huesos.

Te Puede Interesar:

Una Pieza Clave en el Puzzle de la Evolución de los Ceratopsidos

El descubrimiento del Lokiceratops aporta información valiosa sobre la evolución de los ceratopsidos, un grupo de dinosaurios herbívoros conocidos por sus elaboradas cornamentas y cuellos ásperos. [Su morfología única, con sus cuernos supraorbitales en forma de cuchillas](#) y la ornamentación de su gola, lo convierte en un espécimen único para comprender la diversificación de este linaje durante el Cretácico Superior.

Los estudios filogenéticos realizados a partir del análisis del espécimen holotipo sugieren que el Lokiceratops pertenece a un clado único dentro de la subfamilia Centrosaurinae, estrechamente relacionado con otros dinosaurios como el Styracosaurus y el Centrosaurus. Esta posición taxonómica evidencia una rápida diversificación de los ceratopsidos en Norteamérica durante el Cretácico Superior, impulsada por factores como la competencia por recursos, la adaptación a nuevos nichos ecológicos y las presiones ejercidas por los depredadores.



Su descubrimiento aporta información valiosa sobre la diversificación de los ceratopsidos en Norteamérica durante el Cretácico Superior.

Un Recurso Inspirador para las Futuras Generaciones

El espécimen holotipo del Lokiceratops se encuentra actualmente en exhibición en el Museo de la Evolución en Dinamarca, donde sirve como una herramienta educativa fascinante para el público en general. La exhibición permite a los visitantes observar de cerca los detalles anatómicos de este dinosaurio prehistórico y conocer más sobre su paleobiología y el ecosistema en el que vivió.

Además de su valor educativo, el espécimen del Lokiceratops también representa un recurso invaluable para

futuras investigaciones científicas. Los paleontólogos pueden continuar estudiando sus huesos y realizar análisis más profundos para comprender mejor su anatomía, fisiología y comportamiento.



El espécimen holotipo del *Lokiceratops* se encuentra en exhibición en el Museo de la Evolución en Dinamarca, inspirando a las nuevas generaciones.

Para seguir pensando

El descubrimiento del *Lokiceratops rangiformis* es un testimonio de la constante búsqueda del conocimiento científico y la importancia de la paleontología para reconstruir la historia de la vida en la Tierra. Este dinosaurio único, con sus cuernos extravagantes y su morfología distintiva, nos recuerda la diversidad y complejidad de la vida en el

pasado y nos inspira a seguir explorando los misterios del mundo prehistórico.

El estudio del Lokiceratops ha contribuido significativamente a nuestra comprensión de la [evolución de los dinosaurios](#) ceratopsidos y ha arrojado luz sobre los ecosistemas del Cretácico Superior. Sin duda, este hallazgo seguirá inspirando a científicos, educadores y entusiastas de la paleontología durante muchos años por venir.